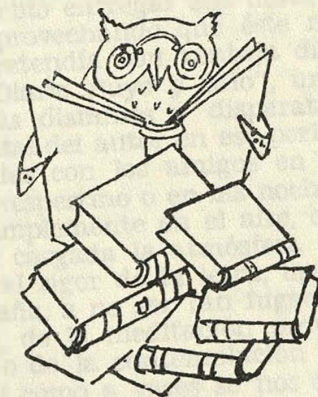


fue con el chisme de que yo había comprado un veneno para ella. Fui expulsado al momento, aun cuando no me faltó entonces lo necesario para la vida, pues gozo del renombre de orador y sondeo el oficio en las cortes, inventando generalmente en escena falsedades a mis clientes, aunque ofrezco a los incapaces de pensar entregarles sus jurados a ellos. La mayor parte de las veces quedo desairado, pero las hojas de palma están verdes sobre mi puerta y con coronas atadas con cintas, pues yo las necesito para aňagaza de mis víctimas. Mas aun cuando sea detestado por todos, para ser distinguido por la perversidad de mi carácter y la mayor aún de mis oraciones, y para ser mostrado con el dedo cuando dicen: "Allí está aquel hombre que es el primero en toda maldad". me parece que esa es no pequeña proeza.

Ese es el consejo que te doy. Por la diosa Venus, hace tiempo que he sido agraciado con sus dones y estoy profundamente agradecido de mí mismo.

Pues bien, sea. El hombre bien nacido terminará sus observaciones con eso. Tú, seducido por la persuasión en las cosas dichas, considera que aun ahora estás en el principio de aquella meta a donde pensabas llegar, y nada te impedirá, en siguiendo las leyes en los tribunales, dominar las multitudes y ser querido y casarte, no con una vieja de comediantes, sino con la Retórica, la más bella mujer. En consecuencia, la famosa frase de Platón que conducía su alado carro, conviene que sea dicha con mayor gracia por ti que por aquel a Zeus. En cuanto a mí toca, pues soy bajo y pusilánime, me apartaré del camino por vosotros y dejaré de ser frívolo con la Retórica, siendo inútil para ella por causa de vosotros. A la verdad, ya he cesado; así pues, que venga el heraldo a proclamar una victoria incontestable y que seáis admirados recordando solamente esto: Que no es por la rapidez como nos habéis derrotado apareciendo más ágiles de pies que nosotros, sino porque seguisteis el camino más fácil e inclinado.



Literatura



Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico



LITIGIOSA

## "DIARIO SUYO Y MIO"

Por Luis Vidales

Cuando el autor llegó a Chile, bien pronto advirtió que allí no existía una "cultura verbal" como la que había dejado en Colombia. El diálogo platónico, a la sombra del pocillo de café o de los plátanos del almuerzo, ya que no bajo los plátanos griegos o cerca de los vinos anacreónticos, es algo de la enjundia colombiana, que en otras latitudes no entienden. En Chile la cosa es más agria. Es de su entraña sociológica el cuidarse hasta la exageración de una cosa: de no distinguirse de los demás. Quien lo hace, planteando conversaciones fuera de lo consuetudinario, cae dentro de la sospección del interlocutor. La audiencia no permite la menor distinción por fuera de lo común. Las veces que el autor intentó hacerlo, iniciando algún tema de sus preocupaciones, que le taladraba las entenderas, se quedó con el credo en la boca y con la impresión de haber sido el responsable de un grave desaguisado. A falta de compañía, debió entregar sus descargas mentales al papel en blanco, aprovechando que éste no iba a señalarlo como alguien que pretendía con ventaja distinguirse sobre otros. Así surgió "Diario Suyo y Mío", una colección de las contradicciones más disímiles y disparatadas que pasaron por la pantalla mental del autor en ese período de abstinencia verbal. Conversadas con los amigos en la mesa del "Automático", en el paseo vespertino o en las noches de restaurante, hubieran quedado simplemente en el aire, como tántas de que está literalmente cargada la atmósfera de la cultura en Colombia. Sometidas al rigor de la letra, insisten, con la tenacidad que ésta entraña, a no ser tan fugaces. Surgidas de la lectura de un libro, de la meditación provocada por cualquier brizna externa o de la contemplación de la gente; surgidas de casi nada, tal como a veces se nos enciende la lámpara en el cogollo del sér, ellas van de un tema a otro, sin orden compuesto, como no sea el de la cronología de su aparición momentánea, de suerte que si en sí mismas carecen de peso, alguno tendrán como testimonio de la alborotada atracción de hechos y cosas del mundo presente sobre la cavilación rutinaria del hombre, en una simultaneidad sin segundo en la historia. Es en este último sentido que el autor

quiere tomarlas, y así presenta algunas de ellas a la consideración de quien se tome el trabajo, con generosidad evidente, de pasarles atenta revista.

### Marzo 2

La química y la física modernas están transformando la materia y creando artificialmente productos que la naturaleza desconocía. La estética del futuro ¿tendrá algo que ver con estos fenómenos?

### Marzo 7

La ciencia ha descubierto nuevos cuerpos en el átomo. Se supone, además, la existencia de otros, los que probablemente van a ser sorprendentes hallazgos del mañana. Mientras tanto, el "átomo" de nuestro sistema solar, con sus múltiples cuerpos y su enorme espacio, está poblado de infinidad de otros cuerpos (muchos de ellos ya registrados por la ciencia astronómica), sin que nadie se sorprenda de la unanimidad de lo creado.

### Marzo 11

Existe la visión mental. Cuando uno va leyendo un libro por la acera, sabe con precisión sortear el hoyo o el accidente que se presenta al paso. El automovilista no ve la cuneta, pero sabe exactamente hasta dónde puede arrimar el automóvil sin rozarle las ruedas. Antes de salir a una bocacalle, sabe que debe parar, aunque no reciba ningún signo externo de que saldrá al cruce de un vehículo, o sabe que puede seguir sin peligro. ¿Es este otro sentido del hombre? ¿Está en vía de desarrollo? ¿Puede educarse como los otros cinco? Son preguntas que la ciencia responderá a su tiempo.

### Marzo 13

El lector se acerca a la poesía con disposición diferente a la que despierta la prosa. Para leer poesía, lleva un acento previo de carácter exclamatorio. Es algo que el hombre tiene tan aprendido, que no se da cuenta de ello. A la lectura de la prosa entra desarmado y se guía mansamente por el ritmo impreso en ella. Si quien lee poesía hace el ensayo de suprimir esta disposición engallada, y deletrea el poema tal como hace con la prosa, la poesía, por grande que sea, se le desploma a sus propios ojos, como algo muerto. Si luego le pres-

ta la entonación que todos llevamos, le parece que el verso recobra su alto sentido poético. ¿Pero no alcanzáis a vislumbrar algo de falso en esto? Esta participación preconcebida del lector, hace que se tenga por buena poesía mucha de la que no lo es; y hace que el verso libre, que no se presta a esta componenda, no sea tenido por mucha gente como verdadera poesía.

### Marzo 18

Hasta tanto no se establezca la unidad armónica de las ciencias, el cáncer seguirá siendo un secreto para el conocimiento del hombre. Un ejemplo al azar: uno puede suponer —¿por qué no?— que la carga creciente de ácido carbónico en la atmósfera (hecho que está alarmando a los investigadores) es la causante de ese mal. Pero tal fenómeno corresponde registrarlo al mundo en que se mueven los físicos, de suerte que los fisiólogos dedicados a la indagación de las causas del cáncer andan por caminos en los que será muy difícil, si no imposible, dar con un origen de tal naturaleza. Dígase lo que se quiera sobre el avance que representa la especialización; pero no se niegue que el conocimiento humanista ha llegado a un punto de inaplazable vigencia.

### Marzo 19

El misterio del arte en las sociedades basadas en la afirmación del individualismo, consiste en que la forma expresa un contenido X, aun a espaldas de la intención del creador.

### Marzo 20

La presión demográfica como fuente de los hechos históricos, debiera ser estudiada por los que aspiraran a ser historiógrafos de verdad. En Colombia, quién puede negarlo, es base de la alta intranquilidad que soporta el país desde hace por lo menos tres décadas. Y de la descomposición general que estamos presenciando, con ojos de asombro. Esta intranquilidad tuvo su radicación, primeramente, en el campo, allí donde precisamente se producen las mayores cuotas del incremento de la población. Frente al desarrollo industrial del país, es curioso que quienes pretenden desentrañar los graves fenómenos por los que está atravesando la comunidad colombiana, no vean, a la raíz, el choque violento que se ha establecido entre una economía agraria, anquilosada, anacrónica, y una forma del desarrollo más alta, pero que a cada paso tropieza con los rezagos feudales para su establecimiento,

consolidación y diversificación. El flujo demográfico que esa intranquilidad orienta hacia las ciudades, creando allí mano de obra competitiva en "exceso", debilita de hecho el viejo "status" agrícola, incapaz de pasar con el ritmo requerido a una gran economía del campo que garantice los ordenados ascensos del ritmo industrial. Da cierta impresión observar a "historiadores" y "sociólogos" y "filósofos" buscar los orígenes de la violencia en donde la sábana está tibia.

Marzo 20

Va a costar mucho trabajo ingeniarse otro espectáculo más extraordinario que el de observar a la gente. Desde que el hombre aprendió a caminar en dos pies, y acaso antes, en la era del árbol, ésta es su mejor diversión. Pensándolo bien, es completamente posible afirmar con aplomo que el teatro, el cine, la televisión, la novela y cuanto invención similar aparezca, son sólo modestísimas prolongaciones, y culminaciones, si se quiere, de esta diversión primigenia del ser humano.

Marzo 22

Morirse es una de las pocas cosas sinceras que hace el hombre.

Marzo 23

La solidaridad humana que se observa en Chile, única desde luego en América criollo-española, es sencillamente la única forma de convivencia posible en un país basado en las privaciones del orden material de la vida.

Marzo 23

Debería tenerse sumo cuidado con esta tendencia que se alcanza a vislumbrar en la América nuestra: la de elevar a rango de ciencia el imperfecto conocimiento de las cosas. ¿Es ello una expresión de infantilismo o de copia de las tecnologías foráneas en que se emplea la cáscara y se desprecia la almendra? De cualquier suerte que sea, hay en ello una mera aplicación de las palabras mágicas "ciencia", "técnica", etc., en condición de emplasto gozoso. Si pudiéramos ver por un agujero mágico lo que estamos haciendo con la metodología de las "muestras", nos deternillaríamos de la risa. ¿Qué diablos somos al fin? Pero lo más grave es que esta fraseología hueca se la blanden unos a otros para ajustar preeminencias...

Marzo 24

Si usted no alcanza a entender que la verdadera destinación de las estatuas es la de ser directoras mudas de la locomoción, le recomiendo observar que ellas suelen ser exclusivamente las únicas que no son atropelladas por los vehículos.

Marzo 24

El saqueo europeo en nuestras tierras de América tiene algunos ribetes de humor: el manuscrito de 1.179 páginas que escribió el peruano Guamán Poma de Auala fue encontrado por Richard Pietschman en la "Biblioteca Real de Copenhague". En esta obra, dice Poma ser descendiente del Emperador de Yarovilca, una nación anterior a la inca, que existió al Norte del Perú.

Marzo 30

La prensa tabloide de Chile tiene su propio y exclusivo carácter. Para un país como el nuestro, donde este tipo de periódico conserva la misma tiesura, el engolamiento y la seriedad pseudo-académica de las grandes publicaciones de aquende y allende, sería de inapreciable valor el estudio de los titulares de los diarios chilenos pequeños, de la mañana y de la tarde. He aquí algunas de esas "perlas" de gracia: "Se tiró al dulce el ministro; derechistas andan con las caras largas; paridad es hueso duro de roer; no preguntó por el vado: cayó en él; antiparitarios manejan la cuchara con destreza; hizo olitas el proyecto del cobre; volaron plumas ayer en la cámara; levantó la voz el ministro en la sesión del senado; le echó carbón al proyecto; no dijo ni "mu" el señor presidente; está sonando el río en lo de los contratos del cobre; bajó la puntería el diputado Torrealba; le dijeron de un cuantuay; dejaron al ministro de hacienda como palo de gallinero; corrió con colores propios; ganó la maratón del silencio; cucharazo en plena cabeza ayer en el senado; le serrucharon el balcón al ministro; le agitaron pañuelos, con despedida a cargo del presidente; lo mandaron al viejo continente porque en el nuevo no funciona; el cargo le queda como pintado; la clientela electoral le dijo "no"; quedó como chaleco de mono; calma chicha en economía; "No va más", dijo la policía al juego ilegal; "aire libre" le recetaron al general detenido; es más la cuerda que el trompo; calentaron el agua y otros se tomaron el mate; se amarró los pantalones con rieles", etc., etc.

*Abril 1º*

La preponderancia del individualismo tiene entre nosotros exacta correspondencia en el campo de la cultura. Es por tal causa, mirándolo bien, que nuestros literatos caen fácilmente en el mero fraseologismo, en el que se distinguen orondamente del resto de sus “despreciables semejantes”. Estos, que duda cabe, caen ingenuamente en la trampa y proclaman a los cuatro vientos que ese es “el mejor estilo”, o *tout court*, “el estilo”, en lo que no están muy lejos del abalorio que atrae al indígena. En algunas partes de nuestra América se llama a esto “tropicalismo”. A gentes respetables de Santiago de Chile he visto reír a mandíbula batiente, al oír trozos de prosa y verso de algunos de nuestros encumbrados “intelectuales”. Esa exuberancia que enmaleza la idea, en la que sólo campean la frase rara, la palabra inusual, parece sólo buscar presentarnos a alguien “diferente de los demás”, lo que para un país como Chile resulta una monstruosidad sociológica, puesto que allí, quien busca asombrar a los demás, lo único que encuentra es un fiasco estruendoso. Más a fondo, ¿no hay en ello una traición de la misión del intelectual, por cuanto se trata de quien “más se diferencie” y no de “quien más se parezca a las gentes comunes”? Esta disposición, si se me permite ser claro, nos ha conducido a una literatura y a una lírica en que el autor que se coloca por encima del ambiente habitual en que vive el país, es aquel que suele considerarse por nosotros como la culminación del escritor y el poeta. Esto, naturalmente, está en exacta correspondencia con las condiciones de dogmatismo, formalismo y academicismo que han presidido nuestra formación por centurias, desde la del descubrimiento, como la ley más persistente entre nosotros de la transculturación europea, a diferencia de la mayoría de las otras latitudes de América, donde lo terrestre, lo propio, es la cifra a la que se ciñe la expresión cultural. Frecuentemente se oye decir que se nos desconoce en América; a derechas debiéramos decir, más bien, que se nos desestima, a causa de ese “enrarecimiento” interno que preside nuestra ordenación cultural. Vale decir, nuestra orientación cultural. O mejor aún, nuestra desorientación cultural.

*Abril 2*

La evolución como proceso incesantemente gradual, y sin cortapisas, pretende que el hombre es una culminación biológica. Si se quiere ser cuerdo, debería adoptarse que esta culminación es, tímidamente, el estado de un proceso que la ciencia no puede afirmar como definitivo. Cabe dentro de la ciencia la idea de la transformación biológica del hombre

—y desde luego de sus consecuencias como ente— en nuevas formas y nuevos “saltos” acumulados dentro de la temporalidad de cada ciclo particular. El hombre —el hombre global, no el de Montaigne —es unidad de medida. Pero del hecho, un poco dramático, de que su medición esté en relación directa con su tamaño mental, no se deduce que su evolución ha culminado ya, definitivamente, como persona y como ente.

*Abril 4*

Nunca sabremos hasta dónde puede llegar la estupidez humana en su pavorosa inteligencia.

*Abril 6*

El hombre, gran amigo de la libertad, siempre anda buscando la manera de ponerse preso (la sinagoga, el club, el sindicato, la academia, etc., etc.).

*Abril 7*

La forma plástica es un instrumento por medio del cual el artista toca su melodía, su armonía, su polifonía o su sinfonía. Pero es un instrumento de tal naturaleza que debe tomar la forma de la melodía, la armonía, la polifonía o la sinfonía para llegar a ser una verdadera forma plástica.

*Abril 8*

La vida es excluyente. A nadie se le ocurriría pensar, por ejemplo, que el cuero de sus zapatos está vivo. No obstante, hace quince días, cuando compré este par, algo fuera de lo común observé en ellos. ¿Era el “tono” del color? No sabría decirlo, pero ese algo estaba ahí, casi gritante. La impresión me ha acompañado durante esta quincena, mezclada al placer de experimentar su belleza. Esta mañana, por fin, se ha resuelto este pequeño grande drama. Mis zapatos están completamente muertos, el cuero desleído, tal como se deslíe la piel en las criaturas inanimadas. Es lo que suele ocurrir con muchos bellos poemas, con no pocas grandes obras de arte.

*Abril 9*

Con los primeros pasos comienza la medición de las cosas. La vida es eminentemente medida, y medir es, desde ese instante, el destino del hombre. Luego, no hay actividad que

no sea el resultado de las aplicaciones de múltiples formas de medición. Es necesario saber medir para obtener éxito. Entre la danza, expresión manifiesta de las secretas medidas del universo, y el comportamiento social, empleo de las más discretas y cautelosas medidas para llegar al favor y a los logros; son infinitas las medidas de todo orden que constituyen, en síntesis, el sencillo desarrollo de aquellos dos primeros pasos titubeantes del niño. Es esto lo que constituye, en fin de cuentas, el gran fondo de poesía real, no obligadamente rimada, pero sí rítmica, que es la vida del hombre.

Lo mismo ocurre con la danza, forma de medición en que los períodos, párrafos, frases, vocablos, letras, puntos y comas son giros, pasos, saltos, ademanes, gestos. Nada escapa en este lenguaje a la expresividad del mundo que nos envuelve y a los más recónditos estados de ánimo de la criatura.

La arquitectura, la pintura, la escultura, la poesía, la prosa, la danza y, desde luego, las ciencias exactas, son formas de medida, y saber medir es triunfar. Es esto lo que constituye, en fin de cuentas, lo que pudiéramos llamar el "ballet" de la vida, el que, o no vemos o no entra en nuestra meditación, pero que, al existir como entidad tangible, nos muestra la real personería de la medición.

Aquellos que en sus especulaciones científicas han agregado al vocablo "materia" una simple partícula calificativa para designarla como "materia en movimiento", estaban significando también, tal vez sin pensarlo, el fondo mismo de esta medición a la que está sometida la "armonía de las esferas", tanto como la cualificación que de ella hace el hombre en todas sus actividades, sin excluir la del arte, con todo cuanto éste comporta en cuanto a imágenes y sentimientos.

Si nos abstraemos de las disociaciones en que está montada nuestra manera de pensar, a consecuencia de los autonomismos y las especializaciones que hemos heredado de la cultura que se inició con el Renacimiento, y que conducen nuestro razonar a ver entidades separadas, opuestas y hasta reñidas entre sí en todas las ramas o categorías del saber y el sentir, hallaremos sin dificultad que ninguna de ellas se substraerá, en cuanto a su propia estructura, a la gran unidad de la medición, que hace de todas ellas hermanas gemelas, sin posible disociación de su esencia única y universal.

*Abril 10*

Es mera estrechez mental la idea corriente de que la escritura tenga que ser necesariamente la expresión vinculada a un alfabeto. Los signos de la comunicación entre los seres son mucho más amplios que eso. Existe escritura en la

forma de toda estatuaria antigua. La decoración de los pueblos primitivos comporta un lenguaje inteligible por toda la sociedad. Y lo mismo puede decirse de la cerámica, los textiles, la orfebrería, el tatuaje, la danza, el complejo universo de los objetos y los objetivos derivados del mito. Después de la existencia de semejante "grafía", hablamos "científicamente" de la ausencia de escritura en la mayoría de las culturas primitivas, tal como si el hombre, en el concierto de lo creado, hubiese sido la única criatura muda.